

2 CONDICIONES PARA LA CONSULTA

Con el fin de atender el desarrollo de la Consulta, los ministerios a cargo establecieron las condiciones para la compleja operación logística que implica recorrer a todas las comunidades indígenas del TIPNIS.

Para ello, se abrieron dos oficinas – centros de información de la consulta: una en Villa Tunari y la segunda en Trinidad, con personal administrativo que las mantuvo abiertas hasta el cierre de la consulta, en diciembre del pasado año.

Estas oficinas fueron las bases operativas, desde donde partieron todas las brigadas de consulta a las comunidades del TIPNIS, y en las cuales se facilitó toda la información necesaria tanto a corregidores, dirigentes y comunarios, como a medios de prensa y otros actores que visitaron permanentemente estas instalaciones.



Asimismo, se estableció en la comunidad de Oromomo (comunidad a la que hubo que trasladar brigadas e insumos tanto en avioneta como en chatas que navegaron el Sécore por varios días), un pequeño centro de información y operaciones, que permitió la realización de la consulta en todas las comunidades del Alto y Medio Sécore.

Para alcanzar a cada una de las comunidades del TIPNIS, se previeron todos los medios necesarios, que incluyeron canoas, deslizadores y motores fuera de borda; caballos y vehículos, también avionetas.

Las brigadas fueron provistas de todos los implementos necesarios para el trabajo, que incluyó además de sus mochilas y carpas, botiquines provistos de suero antiofídico y equipos de primeros auxilios; para atender cualquier eventualidad.

También se equipó a los Jefes de Brigada con teléfonos satelitales, que permitieron mantener una permanente comunicación con ellos, lo que fue particularmente útil para los pocos momentos en que se realizaron evacuaciones por accidentes y que permitieron el rescate de comunarios y comunarias con emergencias de salud y accidentes, en ocasión de la presencia de las brigadas en sus comunidades.

Todas las brigadas contaron además con alimentos suficientes para asegurar su propia alimentación, pero también para compartir con comunarios y comunarias, con quienes se armaron ollas comunes, repartiendo tareas de cocina tanto entre los comunarios como entre los brigadistas. Este elemento no sólo es importante para establecer una relación horizontal compartiendo los muchos momentos de la presencia de la brigada en la comunidad, pero también es fundamental para asegurar la participación de las mujeres, que al no tener que cocinar para sus familias pueden activamente expresar sus opiniones y decisiones en las asambleas comunales.